





▼ **Los opositores que manifestaron en el Vaticano querían la canonización de Herodes**

Adorables mascotas

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Mi vecino me mira feo cada vez que entra en el ascensor con su pastor alemán y yo, sin disimular el terror que me produce el solo imaginarme encerrado con ese animalón en pleno apagón, me salgo de la cabina y sigo mi viaje por las escaleras.

Tal comportamiento me ha creado en el edificio donde vivo fama de mala gente, un tipo insensible que no quiere a los animales y que rehúye la compañía de esas criaturas querendonas y fieles.

Sin embargo, y eso es lo que no comprendo, ninguno de esos vecinos que se rasgan las vestiduras por sus mascotas y que me señalan como enemigo de la crianza de animales domésticos, se atreve a montarse conmigo en el ascensor cuando, en las mañanas, saco al estacionamiento a hacer pupú a Colmillos, el cariñoso cocodrilo que adopté en mi último viaje por el Orinoco, y a quien quiero como si fuera mi hijo.

Tampoco han sido solidarios, y esa es la rabia

que me da, cuando he tenido que viajar y les he pedido que me cuiden a Lucrecia, la dulce tarántula amaestrada que duerme conmigo, arrellanada cálidamente bajo mi almohada.

¿Y qué decir de las reiteradas negativas de la junta de condominio a permitirme guardar en el salón de fiestas a Anita, la anaconda gigante que por razones de espacio no puedo tener en mi apartamento?

Pero la gota que derramó el vaso ocurrió la semana pasada cuando, mientras iba a la panadería a comprar un cachito, tuve que dejar a Mandíbula, mi tigre dientes de sable, amarrado en la puerta de entrada del edificio.

¿Tú puedes creer que nadie se atrevió a entrar y que tuvieran que esperar a que yo regresara y le pusiera el bozal a mi mascota, para que pudieran llegar a sus casas?

¿Dónde, dónde está el amor por los animales?



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Don Altrón supera la puputov al pilotear un pupujet

Clodovaldo Hernández @clodoher

Don Altrón –el que ganó el Premio Nobel de la Paz, pero le hicieron fraude– ha logrado un avance gigante en el campo del armamento no letal, pero sí fecal, al superar a la rudimentaria y subdesarrollada puputov con el sofisticado pupujet que arroja (o defeca) pupubombas.

Altrón dejó atrás, por mucho, al mayor invento de la oposición venezolana, la ñoña envasada, al anunciar, mediante un video presidencial, que cuenta con aviones capaces de bombardear caca sobre multitudes.

En 2017, los opositores venezolanos, siempre tan creativos, lanzaron frascos rellenos con su propio estiércol a la Policía y la Guardia Nacional Bolivariana, en las guarimbas capitaneadas por “¿María Who?”, alias de la ganadora del premio que tanto quería el emperador anaranjado.

La industria militar gringa, por instrucciones de Altrón, evacuó la tecnología para bañar de porquería humana a los manifestantes que adversan a su muy democrático gobierno. No lo hizo en la realidad-real, sino en la ficción, pero, ¿quién sabe la diferencia en estos tiempos?

En el video viral, Altrón, con la testa coronada, pilotó el bombardero de bosta con el que –dicho sin censura higiénica– se cagó en sus adversarios. Luego celebró con sus colaboradores y con una legión de admiradores, todos coprófagos. “Es que me tienen cochina envidia”, declaró.

▼ **La marcha contra Trump en EEUU fue multitudinaria y estuvo libre de aranceles**

■ ESPIN(A)ELA

Contra el dólar criminal hay que dictar emergencia, para buscar la sentencia que termine con su mal. Contra este daño mortal, de esta divisa en cuestión, se debe buscar la unión de toda la sabiduría, si no va a llegar el día que morirá la nación.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Santos

Han sido canonizados dos santos venezolanos, que han llevado de la mano a nuestro pueblo adorado.

La patria ha celebrado con un cariño notorio del amor un reservorio protagonistas gentiles, la madre Carmen Rendiles y el doctor José Gregorio.

G. R. M.



▼ **Leopoldo López quería que el Vaticano canonizara a Fernando Delano**



Cadáveres insepultos

Luis Britto García

- 1 En su novela *Memorias de un vividor*, Francisco Tosta García aconseja que si un amigo muere, hay que llorarlo, asistir al velorio, acompañarlo a su última morada, pero no enterrarse con él. Más importante es recordarles a algunos finados que pueden despedirse de los vivos, legarles sus bienes y sus males, pero no quedarse a vivir con ellos.
- 2 Difunto, difunto, quien no da más o nunca dio nada. Quevedo, Darwin, Marx gozan de buena salud y garantizan la nuestra. En cambio, han expirado infinidad de notabilidades vivas cuyas obras nacieron muertas. Cadáveres insepultos, los llamó Rómulo Betancourt. Sus intentos de resucitar son macabros, porque regresan tan exánimes como estuvieron siempre.
- 3 Pues el difunto que no fue ni lo uno ni lo otro vuelve convertido en todo lo contrario. Muchos conspiran sin recordar que ya perecieron de otra muerte. Otros solicitan revocatorios que solo revocan su buena reputación. Hay quienes cambian el nombre de sus lápidas y sus partidos para ver a quién engañan. Caso de terror es el partido occiso que quiere arrastrar a su tumba a todo lo que fue su militancia. Hay finados que se la pasan votando. Fallecidos poco escrupulosos cobran créditos blandos. Otros ganan supuestos premios de lotería, cuadros del 5 y 6 o subsidios culturales. Algunos dramaturgos han firmado más telenovelas después de fallecidos que cuando malvivían escribiéndolas. A muchos extintos les va mejor en muerte que en vida.
- 4 Del difunto enterrado todos hacen leña. El descrédito de muchos fallecidos viene, no de lo que en vida hicieron, sino de lo que sus seguidores perpetran en su nombre. Trago grueso ante el imperio financiero construido sobre el voto de pobreza. Si así se cumple el de indignancia, cómo será el de castidad. Muere la víctima nuevamente cada vez que los victimarios invocan su nombre como coartada. Debe por encima de todo el finado serio impedir que lo interpreten. La traducción enferma; la interpretación asesina.
- 5 En los cementerios del poder que pudo haber sido espanta quien pudo haber sido poder. Digamos que de muchacho tuvo un buen momento de idealismo o de decencia antes de enterrar sus esperanzas en la remunerativa cripta del billete. De allí solo sale tembloroso de rabia a perseguir a quienes no se venden. Se exalta, se sulfura contra quien todavía alienta. Fui como eras, serás como soy, dice en los antiguos pudrideros y en los recetarios ideológicos de la osamenta. Polvo eres, y no llegarás ni a polvareda.
- 6 Vaga por las catacumbas de las academias la momia que siente que en todas partes hace falta su palabra admonitoria. Husmea aquí y allá tratando de descargar un buen regaño a quienes le quitaron su puestazo, o sea, todo lo que era. Se sueña en la cátedra, en el paraninfo, en la embajada, en el Palacio de las Academias mientras apostrofa a las audiencias por no prestarles atención a sus relálicas. En hipérbolos y metonimias quisiera desgranar

límites apóstrofes ante audiencias atónitas. Desaparece entre bostezos.

- 7 No se puede ir al cine sin ver la película difunta que llaman *remake* o sea alguna cinta buena vuelta a rodar sin las cosas que le dieron calidad. Siempre algún desorientado cree que filmará un *Nosferatu* mejor que el de Murnau, siempre un gringo sueña que superará *Los siete samuráis* poniéndoles revólveres y llamándolos *Los siete magníficos*, y el resultado son cadáveres fílmicos que importunan las salas y afligen cinéfilos, hasta que la falta de creatividad logra que casi toda película mala resulte espectro de una buena, cadáver insepulto de lo que jamás ha muerto.
- 8 En las tiendas de ilusiones solo se venden antiguallas embalsamadas como nuevas. Hace tiempo impusieron como último alarido las solapas de gánster de 1930 y los sacos tres botones de 1960. Hay muertos que no hacen ruido; en cambio escandalizan melodías difuntas que murieron casi al nacer y que algún empresario relanza sin conseguir más que un novenario espectral, como el charleston o la lambada. Recemos por el eterno descanso de la reposición de géneros literarios, desde el policíaco hasta la novela rosa. No podemos librarnos ya del edificio Frankenstein recosido con órganos de cadáveres arquitectónicos mal ensamblados: fachadas de Partenón injertadas con columnas salomónicas trasplantadas a revestimientos de vidrio plateado implantadas con tejas y arcos coloniales. Resucitan así muchos occisos distintos en una sola monstruosidad verdadera que el rayo del anuncio de neón fulmina sin descanso.
- 9 Sí: los muertos imponen su imperio sobre los vivos, y lo llaman postmodernidad. Basta ponerle a cualquier cadáver la lápida de neo para que pretenda salir de su tumba y meternos en ella: neoliberalismo, neofascismo, neocolonialismo, el racismo de 1920, el liberalismo económico de 1830, el imperialismo de 1492. Paz a sus restos.
- 10 No debe el amor difunto negarse a aceptar la sepultura. Encerrado en su tumba es buen recuerdo; escapado de ella, espectro. Llama, interfiere, intriga, alborota, finge que las cosas son lo que ya no son. Ensayo los mohines que ayer fueron graciosos y lucen hoy macabros. Prueba la estrategia suicida de hacerse recordar, no por inefable, sino por detestable. No muere de una vez por todas: muere todas las veces. Ánima en pena, no sigas dando pena. Luzca para ti la luz perpetua.
- 11 Dijo Juan Rulfo que en México la gente nunca se muere del todo porque los difuntos se la pasan metiéndose en los asuntos de los vivos. Cuán pocos muertitos de buenos modales hay como don Juan Nepomuceno Rulfo Vizcaíno, que uno hasta quisiera sacarlo de su tumba para conversar un rato a pesar de que él sólo habla en puras distancias. Pero no: los únicos occisos que salen de sus sepulcros son los que merecen estar en ellos. Que gocen los difuntos su día, y nos dejen todos los demás a los vivos.



▼ **Los peces gordos del narcotráfico que busca Trump en el mar Caribe están en EEUU**

▼ **José Gregorio Hernández se quitó el sombrero ante la fidelidad del pueblo venezolano**



Dívalo con flores

Augusto Hernández

En los países civilizados la separación de dos seres que se han brindado caricias y otras demostraciones de afecto durante cierto tiempo constituye algo tan sencillo como tomar un baño o cambiarse de ropa, inclusive, en algunas regiones de Europa, sacudirse a la pareja indeseada es mucho más sencillo que efectuar cualquiera de esas dos operaciones.

Suponiendo que la pareja a punto de desunirse esté integrada por un hombre y una mujer (pues se dan también otros casos) él, si es por ejemplo un inglés, se despedirá de su novia cordialmente con un beso y a continuación le dirá: “Por cierto querida, me temo que voy a estar algo ocupado durante algunos años y no podré verte con mucha frecuencia”. Ella, sin inmutarse, contestará algo más o menos como: “Bien cariño, pero no olvides cambiarle el agua al canario”, lo cual, dicho sea de paso, refleja el gran afecto que los ingleses sienten por los pájaros.

En Dinamarca el laconismo en esta materia puede llegar a extremos increíbles. “Hans –dirá ella a su prometido–, mañana no vuelvas porque Olaf y yo queremos dormir solos”.

Entre nosotros, latinos, tropicales y egoístas que somos, no hay nada más peripatético que el capítulo final de una historia de amor. El venezolano, que se distingue por su pésima memoria en cuestiones políticas, electorales y otras por el estilo, es minucioso, detallista y poco propenso al olvido cuando se trata de cuestiones sentimentales.

Aquí, cuando una chica es rechazada por el ser amado y en razón de su posición social, tiene que guardar las apariencias, se entregará en la intimidad familiar a la desesperación más intensa o quizás hará un largo viaje de olvido al exterior; pero si ella no es tan bien o el novio no es tan mal, podrá recurrir a saltar de un décimo piso, ingerir una ración triple de ácido muriático o darse un baño con gasolina de alto octanaje para pegarse candela al estilo bonzo. Eso siempre y cuando el desengaño amoroso no ocurra en Maracaibo, donde tales desenlaces suelen ser verdaderamente dramáticos.

Si es ella la que desea abandonar al novio y este trabaja por casualidad en un organismo de seguridad del estado, es decir, en un cuerpo policial, entonces los

arreglos para decirle adiós los puede ir tramitando en una agencia funeraria pues nuestros guardianes del orden público se toman muy en serio aquello de “... hasta que la muerte los separe”.

Algunos expertos consideran que nuestra forma de proceder en estos asuntos, más que ser una cuestión de temperamento, se deriva de una evidente falta de educación. Lo normal sería que la persona se preparara para estas cosas en la tierna época de la infancia, sin embargo, en nuestras escuelas no se enseña nada al respecto; podría pensarse que para eso existen las academias de corte y costura, pero lo malo es que en dichas instituciones el énfasis se le pone a la costura y no, como debería ser, al aspecto del corte.

El problema se agrava debido a que las parejas latinas muestran una gran propensión hacia la interdependencia. El hombre es poco lo que sabe de cosas tales como coser, lavar o cocinar; la mujer alega la misma ignorancia en lo que respecta a tareas de carpintería, plomería o electricidad.

Muy distinto es el caso, por ejemplo, de la mujer norteamericana que actualmente sabe usar hasta las armas con la mayor tranquilidad. Claro está que para eso en los Estados Unidos los muchachos y las muchachas desde muy jóvenes aprenden a tirar.

En el caso de un sueco, este, después de lavar y planchar la ropa de ambos, se meterá en la cocina y le preparará a su novia una exótica paella, lo cual es mucho más lógico que lo que ocurre en España donde, contrariando hasta el idioma, la paella casi nunca es para ella sino para él.

La autosuficiencia de los integrantes de la pareja facilita el procedimiento para la separación, minimiza los traumas y hace innecesario el empleo de métodos desagradables. Si a usted, como suele suceder, se le acaba el amor, no tiene por qué recurrir al fastidio, al ridículo, al despotismo o, finalmente, a la violencia, tratando de conseguir que su pareja le pierda el afecto.

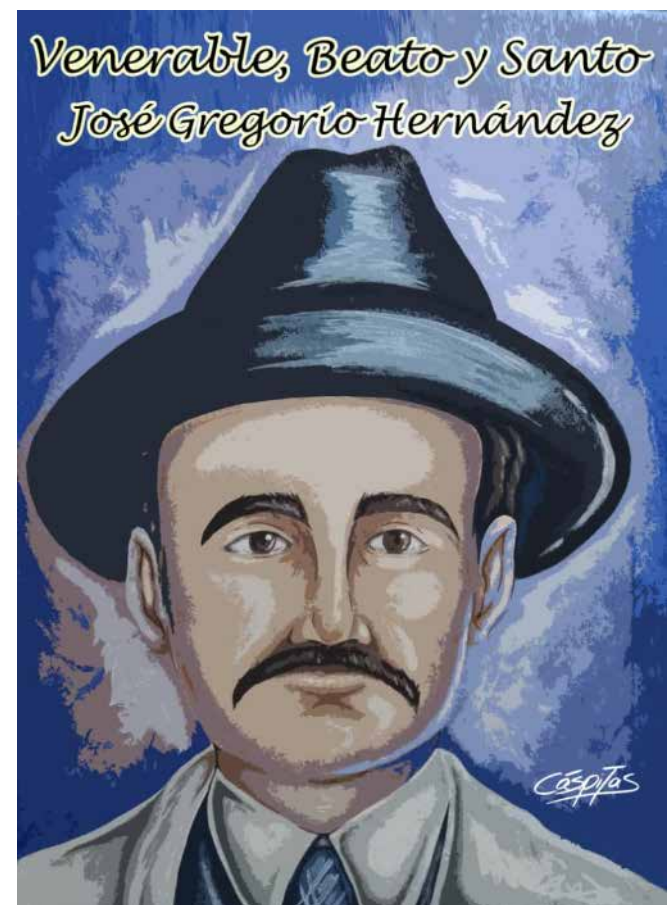
Para lograr la separación pacífica entre dos seres civilizados bastará con que el interesado, o, mejor dicho, el desinteresado, se lo diga al otro; inclusive, si usted es de los que prefieren no hablar, pues entonces dívalo con flores... de cardón.



▼ Cuando el papa vio la manifestación de los opositores, dijo: “Perdónalos Dios, porque no saben lo que hacen”.



▼ *La oposición en el Vaticano se metió con el santo y con la limosna*



Descubierto plan subversivo de la oposición

Roberto Hernández Montoya | 26 de febrero, 2004

Nuestro Servicio de Inteligencia ha descubierto parte del plan macabro de la oposición. Están descubiertos. Son acciones espeluznantes como:

- Mirar feo a todo el que tenga pinta de tierrúo.
- Declarar para los medios que viene el apocalipsis.
- Caerse a palos de *whisky* 18 años en los restaurantes de lujo de todo el país, hablando mal de la ruina que ha causado Chávez.
- Declarar para los medios que viene el apocalipsis.
- Mandar mensajes por los celulares anunciando que viene el apocalipsis.
- Amenazar con alguna cosa.
- Declarar para los medios que viene el apocalipsis.
- Quemar cauchos en la vía pública.
- Trancar calles de sus propios barrios.
- Declarar para los medios que viene el apocalipsis.
- Mentarnos la madre en inglés. ¿Cómo se mentará la madre en inglés? ¿Motherfucker?
- Amenazar con otra cosa.
- No dejarse con el esposo.
- No atender a su esposa.
- Vestirse de banderillero, o sea, con la bandera.
- Declarar para los medios que viene el apocalipsis.
- Amenazar con otra cosa más.
- Ondear banderas de los Estados Unidos.
- Atragantarse en el Lee Hamilton.
- Caerse a palos de *whisky* 18 años en los restaurantes de lujo de todo el país, hablando mal de la ruina que ha causado Chávez.
- Declarar para los medios que viene el apocalipsis.
- Amenazar con otras cosillas.

Están descubiertos, están rodeados, ríndanse.

La nobela

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

El pecado original de los gringos con María Machado no era darle el Premio Nobel, porque al fin y al cabo el año próximo lo puede recibir Trump y ya ni se acordarán de ella, la idea entonces era canonizarla, pero ya José Gregorio había hecho la tarea, y muy bien. Además, no es mucha la ventaja que sacarían con el premio noruego, en cambio, haciéndola santa le podrían pedir favores que ni siquiera tendrían que pagar. Incluso hasta nombre de santa ya tiene la mujer por lo que no habría que hacer como los papas que se avergüenzan del nombre bautizado y se lo cambian por un número romano.

Perdido el primer *round* se les ocurrió la idea de proponer al Vaticano una dupleta para la beatificación, por aquello de la igualdad de género o, mejor dicho, lo que es bueno para el pavo lo es también para la pava, pero esta vez fue el saliente papa Francisco quien se adelantó y jugó su última carta con Carmen Rendiles, dejando fuera de juego a la aspirante María. Para no perderlo todo, entonces hablaron con los noruegos y la metieron de una en la lista de los nobeles, pero ya con las cartas marcadas para no correr riesgos. La cosa no está muy clara, pero creo que la mujer aún no sabe qué hacer con el premio porque en realidad ella lo que quiere es la Presidencia, y esto se gana con votos o con golpes, ni siquiera con premios de consolación.

▼ *“Ahora, con un santo y una santa, es muy difícil la invasión”. Anónimo*